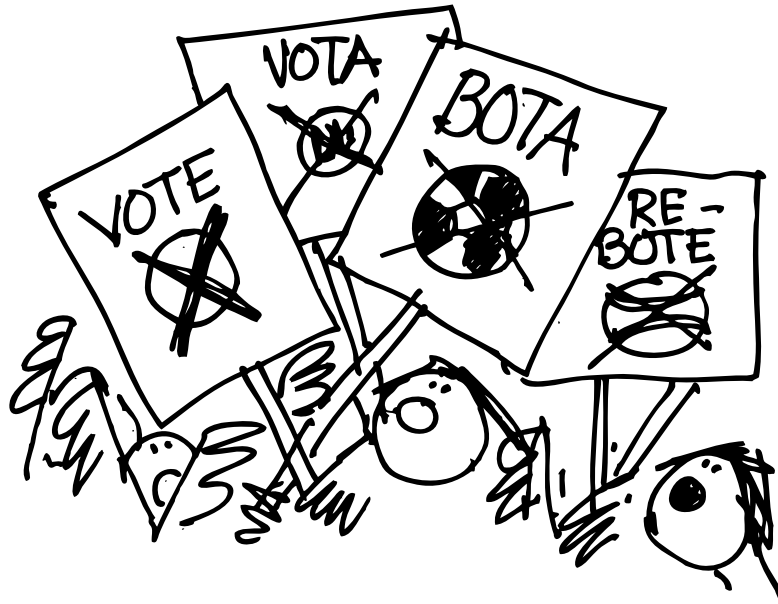


¿Por qué amamos el fútbol?

Un análisis de la patada

Armando Reyes Viguera



Definido como un tema lúdico que reviste relevancia para nuestra sociedad, Andrés Roemer y Enrique Gherzi abordan desde la perspectiva del análisis económico del derecho el tema del fútbol en su libro *¿Por qué amamos el fútbol? Un enfoque de política pública*, publicado por Miguel Ángel Porrúa.

A primera vista, parecería ocioso revisar con tal herramienta una actividad que si bien atrae la atención de millones de personas en México y el mundo, no representa una parte vital de nuestras sociedades. No obstante lo anterior, los

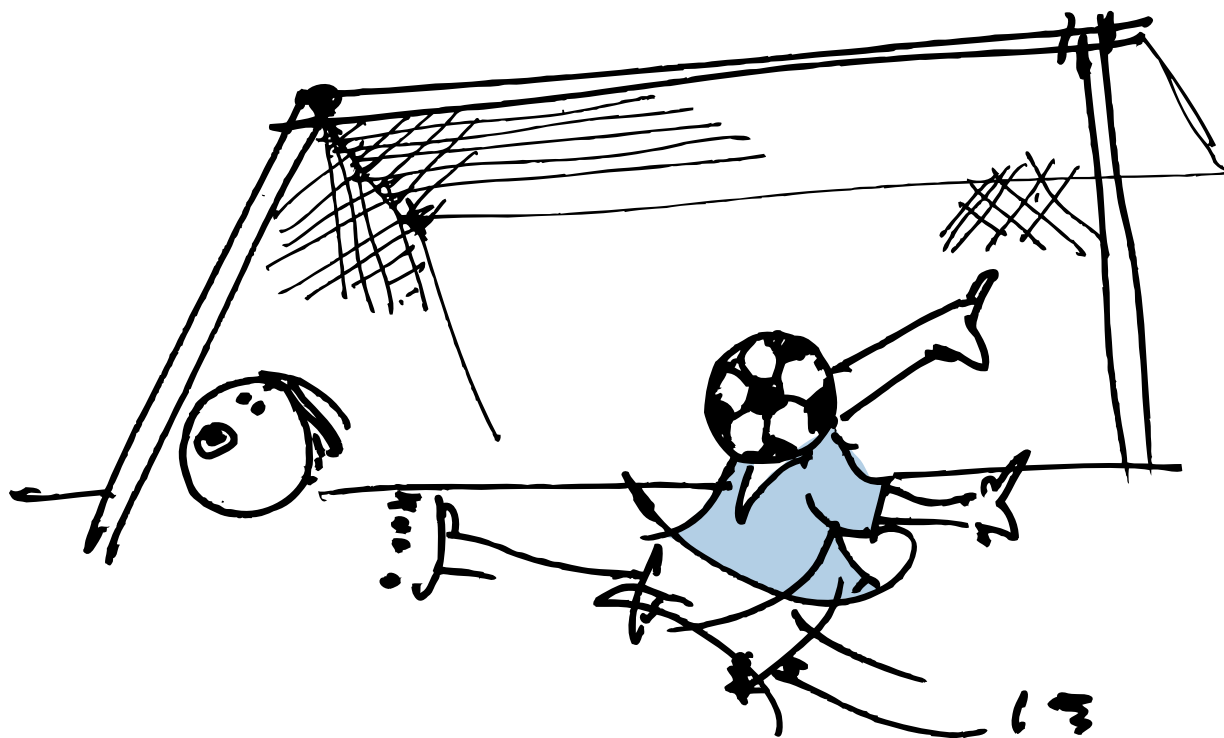
autores revelan en la introducción de la obra que “el fútbol es más que un juego porque expresa nuestras motivaciones y modela conductas”, además de que se plantean la interrogante de cómo sería una sociedad en la que desde niños los ciudadanos entendieran que el esfuerzo y la cooperación son la base del éxito.

A partir de este punto, comienzan las analogías entre este deporte y el ámbito jurídico: el famoso *fair play* –término utilizado para resumir una demanda para que el juego se desarrolle en un ambiente de camaradería y cero agresio-

nes–, es equiparado al Estado de Derecho; el árbitro representa a la autoridad y aficionados y jugadores son el equivalente a los ciudadanos.

“Si los individuos traslaparan estos aprendizajes a otras actividades de su cotidianidad ¿acaso no habitaríamos una sociedad más libre, segura y próspera? Pues bien, por ello un libro de fútbol desde la óptica del derecho y economía”, apuntan los autores para cerrar su justificación del estudio.

Pero esa es sólo una parte de las motivaciones que Roemer y Gherzi tuvieron para



escribir el libro. El análisis desde la doble perspectiva del derecho y la economía de un deporte como el –a la usanza española– balompié, ofrece una relación de mutuo beneficio, pues –de acuerdo con los autores– el análisis económico del derecho ofrece soluciones a problemas relevantes del fútbol, a la vez que es posible profundizar en su organización; es más, según Roemer, “la presente obra tiene como propósito conformar una herramienta valiosa en el diseño de políticas públicas para actividades lúdicas”.

Como aficionado, la obra puede llamar la atención de ini-

cio, aunque al pasar las páginas se encontrará con datos que estarían más acorde con publicaciones académicas o de análisis, particularmente en capítulos como el dedicado a la selección nacional, el famoso “Tri”, pero si se hace un esfuerzo se podrán encontrar datos para que el siguiente partido que uno vea por televisión con amigos, pueda enriquecer la plática y asegurar que no se trata de un simple deporte, sino de una actividad compleja e importante que motivo al Parlamento Europeo solicitar un estudio sobre el futuro de este deporte, como se apunta en el libro. Claro que si después del comentario su equipo recibe

un gol, puede desquitarse declamando las cifras que la obra ofrece, pues las estadísticas –no del desempeño de los jugadores, aclaramos– son interesantes, particularmente porque se refieren a una liga conocida por los mexicanos: la española.

Pero la anterior no es la única liga que explora la publicación. La estructura del fútbol mexicano y argentino también sale a relucir en las páginas, a partir de enfoques críticos. También se pasa revista a la relación con los medios de comunicación –especialmente la televisión–, para completar un cuadro de lo que este deporte significa realmente. **B**